

# Los nombres de la «cogujada» en los Atlas regionales españoles

POR LUIS GONZÁLEZ, FRANCISCO MORENO,  
LIDIA PINZOLAS E HIROTO UEDA

## INTRODUCCIÓN

Las clasificaciones de los seres de la naturaleza tal y como las establecen los naturalistas y las que considera el pueblo suelen presentar notables divergencias. En el caso que nos ocupa, dejando aparte otros tipos de alaúcidas que sólo esporádicamente se confunden con el ave objeto de nuestro estudio, el ornitólogo diferencia tres especies para las que el campesino raramente utiliza más de un término: la cogujada común (*Galerida cristata*), la cogujada montesina (*Galerida theklae*) y la totovia (*Lullula arborea*).

De estas tres especies citaremos únicamente las características que influyen de alguna manera en su denominación: el principal rasgo para diferenciar a la cogujada del resto de las alondras es una cresta de plumas, que el ave sube y baja a su voluntad. A todas estas especies les gusta andar, pero la forma de hacerlo la llamada *montesina* es característica: más rápida, más nerviosa y en postura siempre más erguida que la común, que a menudo camina como arrastrando los pies y algo agachada<sup>1</sup>. La tercera nota importante de estas especies es su canto, dulce aunque algo monótono.

---

1. Citamos esta distinción porque explica denominaciones como *agachadera* y porque, en el único punto de encuesta donde se distingue entre estas especies, la diferencia se establece entre una *cutuvia alta* y otra *gacha* (H 501).

LAS DENOMINACIONES DE LA COGUJADA EN EL ALEANR (mapa 1)

I. DESCRIPCIÓN DE LOS DERIVADOS DE \*CUCULLIĀTA

Esta forma del latín vulgar (< cucullātus 'provisto de capucho', con influjo de cucullio<sup>2</sup>) presenta en el ALEANR soluciones variadas y numerosas:

1. Atendiendo a la segunda consonante tenemos:

1.1. *-k-*: Es propio del dialecto aragonés la conservación de las oclusivas sordas intervocálicas; en consecuencia tenemos: *cucullada* (18 puntos), *cocullada* (12), *cucullae* (1), *recucullada* (1), *cuquillada* (1). En total, 33 puntos.

La zona de conservación de la sorda excede con mucho los límites pirenaicos del fenómeno. Algún factor de carácter onomatopéyico, mejor que la dilación de la *k-* inicial<sup>3</sup>, pudo frenar el proceso de sonorización.

1.2. *-g-*: La sonorización de la *-k-* se da en cinco casos: *cogullada* (8 puntos), *cugullada* (5), *cugujada* (3), *cogujada* (4), *cuquillada* (1). Son 21 puntos.

1.3. *-b-*: Explicable, como el caso siguiente, por equivalencia acústica de fricativas sonoras (/b/-/g/). Hay tres casos en Teruel: *cubullada* (2 puntos, Te 201 y Te 206), *cobullada crestatina* (1, Te 207)<sup>4</sup>, *cobillá* (1, Te 204).

2. Ya el término *galerita* aludía a su copete, resaltado por Linneo en su redundante *Galerida cristata*. A esta característica aluden el *alouette* francés, el francés antiguo *coupée*, provenzal *coupado*, el inglés *crested lark*, el gallego *caparucheira dos camiños o das arbres*, o formas dialectales españolas como *capada*, *muñona*, *moñuda*, *capirote*, etc. En el REW, 2357, se puede ver la serie de derivados románicos de \*cuculliāta. En castellano, Corominas documenta por primera vez la voz *cogujada* hacia 1400 (s. v. *cogulla*), aunque hemos podido comprobar que ya aparece en Pero López de Ayala ("toman bien la cogujada et el aloya", *Caza*, 43. Julio Cejador y Frauca, *Vocabulario medieval castellano* (1929), Nueva York, 1968), y, con anterioridad, en el *Libro de Moamin* (Libro 1, cap. 41), conservado en el códice V-II-19 de El Escorial (libro traducido hacia 1260), y en el Ms. 9 de la RAE, cap. 8, fol. 6 r., columna 2, línea 6 (τ de las cogojadas"). Damos las gracias a J. Fradejas por las referencias a estos libros de cetrería.

3. La secuencia *k-k* es frecuente como onomatopeya del canto de muchas aves: *cuco*, *kokoko* (vasco), *kokkizō* (griego), *kokevius* (fr. dialectal), *karasu* (japonés), etcétera. M. Gramont, *Traité de phonétique*, París, 1950, pág. 401, y L. Sainéan, "Notes d'étymologie romane", en ZRPh, XXX, 1906, págs. 560-561. Cf. *cocotina* (Lo 500), probablemente frenado también en su evolución por la misma motivación onomatopéyica.

4. Esta forma, como *curujada moñuda* (Na 501), revela el olvido del significado primitivo de \*cuculliāta.

1.4. *-d-*: Dos casos en el este de la región: *cudujada* (Lo 600), *codujada* (So 400, So 402).

1.5. *-r-*: Como la *-d-*, se da en el oriente del dominio. Puede tratarse, pues, de una conocida equivalencia acústica<sup>5</sup>. Las formas son: *curujada* (*moñuda*) (2 puntos: Na 501, Lo 604), *corujada* (Na 403). Añadamos *cucurujada* y *corcurujada*, de las que ya trataremos más adelante.

1.6. *-x-*: Sólo se da un caso (Lo 100), explicable por asimilación regresiva: *cojujada*.

1.7. Falta de la segunda consonante, producida al perderse la *-g-*. Quedan así en contacto *o-u* (*coujada*, Na 403) o *u-u*, con la subsiguiente fusión: *cullada* (Za 606), *cujada* (3 puntos: Z 503, Cs 301, Cs 302), *cujá* (2, Cs 301, Lo 605).

1.8. Se dan además varios casos de epéntesis de *-r-*: *corcullada* (2 puntos, Hu 112, Na 403), *corcujada* (Na 302).

Prótesis de una sílaba: *recucullada* (Te 100), con *re-* intensificativo.

O reduplicación de la sílaba inicial: *cucurujada* (2 puntos, Z 100, Z 200).

En *corcurujada* (Na 404) confluyen dichos fenómenos. Para explicarlos debemos tener en cuenta, de una parte, el carácter onomatopéyico de la *-r-*, utilizada para representar el canto de muchas aves (y frecuentemente en la zona que ahora estamos tratando, Navarra y norte de Zaragoza), como se puede ver en Tomás Buesa<sup>6</sup>, o en la denominación de otros animales<sup>7</sup> y, de otra parte, el idéntico carácter onomatopéyico de la secuencia *k-k* (del que ya hemos hablado en la nota 3), sin olvidar un posible cruce con la raíz vasca *cucur(r)-* 'cresta'.

2. Teniendo en cuenta el grupo *-lly-*, las formas se agrupan en torno a dos soluciones:

5. Véanse: V. García de Diego, *Manual de dialectología española*, Madrid, 1978, pág. 236; y T. Navarro Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid, 1974 ("Hay gran semejanza de forma y de timbre, no de punto de articulación, naturalmente, entre la fricativa *r*, y la fricativa *ř*"), pág. 118. *Curujada* puede también explicarse por cruce con *curuja* ('lechuza').

6. "Onomatopeyas: bamb-, řar(r)", en AFA, VIII-IX, págs. 63 ss. Pensemos, por ejemplo, en *chorlito*, *mirlo*, etc.

7. Seminario de Geografía Lingüística, "Los nombres de la *lagartija* y del *lagarto* en aragonés y sus designaciones en otros ámbitos españoles", en AFA, XXVIII-XXIX, págs. 169-170.

2.1.  $\checkmark$ -l-, la propia de Aragón (y de Cataluña): *cucullada*, *cocullada*, *cuquillada*, *cucullae*, *recucullada*, *cugullada*, *cogullada*, *cubullada*, *cobullada* *crestatina*, *cullada*, *corcullada*, *cobillá*. En total, 54 puntos.

2.2. -x-. La solución castellana está muy localizada al occidente del territorio (casi es desconocida en Aragón). Las formas son: *cugujada*, *cogujada*, *cudujada*, *codujada*, *corujada*, *curujada* (*moñuda*), *cojujada*, *coujada*, *cujada*, *cujá*, *cocujada*, *cucurujada*, *corcurujada*. En total, 24 puntos.

3. La -t- de la terminación sonoriza en la mayoría de los casos (73 puntos). Sólo en cuatro localidades se pierde la -d- fricativa: unas veces por vulgarismo castellano (*cujá*, *cobillá* —Lo 605 y Cs 301, y Te 204, respectivamente—), otras por ser forma catalana: *cucullae* (Hu 602).

4. El vocalismo ofrece menos posibilidades de variación<sup>8</sup>.

4.1. o-u: *cocullada*, *cogullada*, *cogujada*, *cobullada* *crestatina*, *codujada*, *corujada*, *corcullada*, *cojujada*, *coujada*, *corcullada*. En total, 33 puntos.

4.2. u-u: *cucullada*, *cugullada*, *cugujada*, *cucullae*, *cubullada*, *cudujada*, *curujada* (*moñuda*), *recucullada*, *cucurujada*, *corcurujada*. En total, 36 puntos.

4.3. u: Ya hemos visto (§ 1.7) que, por síncope de fricativa intervocálica, pueden fundirse las dos vocales en contacto: *cullada*, *cujada*, *cujá*.

4.4. En los ejemplos anteriores la vacilación vocálica sólo se extendía a la vocal inicial (< ü). Hay, sin embargo, en Teruel tres puntos en los que la vocal protónica es la que varía:

4.4.1. u-i: Explicable quizá por influjo del sufijo -illa, por el carácter palatal de la -ll- o por otra razón (disimilación, onomatopeya, cruce con *cuclillas*, etc.): *cuquillada* (Te 403), *cuguillada* (Te 203).

4.4.2. o-i: Se da en un único punto (Te 204): *cobillá*. Se trata de un cruce entre las formas con -b- (§ 1.3) y el grupo

8. Vid. G. Haensch, "Las hablas del Alto Ribagorza", en AFA, X-XI, pág. 102.

anterior. Geográficamente ambos fenómenos se hallan muy próximos, en el nordeste de Teruel.

4.5. La vocal final queda explicada en el punto 3: salvo *cucullae*, todas las formas presentan *-a* final.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Los derivados de *cuculliāta* se extienden por casi todo el dominio (46 por 100 del total), de una manera más densa en el oriente de Aragón, más dispersos en el resto del territorio encuestado en el ALEANR (zonas que se corresponden, respectivamente, con las áreas fonéticas de *ll* y *j* según se puede ver en el mapa 2), si bien a lo largo de la línea que separa a Zaragoza de Navarra, La Rioja y Soria también son frecuentes. En el este de Aragón ofrecen *ll* todas las formas; sólo tres puntos (Hu 204, Z 601 y Te 600) presentan solución velarizada: como los tres responden a la forma normativa (*cogujada*) es de suponer que se trata de un influjo de la lengua oficial sobre las formas dialectales.

Distinguiremos ahora algunas áreas más reducidas, para lo cual nos valdremos de los criterios fonéticos establecidos en el apartado anterior. La distribución de las formas más escasas puede verse en el lugar donde se situó la forma misma.

Las voces con *-k-* (*cucullada*, etc., § 1.1) y *-g-* (*cogullada*, etc., § 1-2) alternan en toda el área de la *ll*, desde el norte de Huesca hasta el centro de Teruel, si bien con predominio de la sorda en las tres provincias (33/17 puntos).

Las formas con *-b-* (del tipo *cubullada*, etc., § 1.3) forman un islote en el nordeste de Teruel, en medio de soluciones con *-k-* y *-g-*, dato importante porque es el contacto con esta última el que justifica su aparición. Son 4 puntos.

*Codujada* y similares (§ 1.4) se reducen a tres puntos de Soria y Logroño (So 400, So 402, Lo 600), dato indicativo de su carácter castellano, como en los casos donde falta la segunda consonante (*cujada*, etc., § 1.7): Lo 605, Z 503, Cs 301, Cs 302; si bien *cullada* (Z 606), en la frontera catalana, es caso aparte en este grupo.

Las vocales *o-u* y *u-u* alternan en toda la zona con predominio de la última combinación. La vocal *i* (*cuquillada*, etc., § 4.4) aparece en tres puntos del nordeste de Teruel (Te 203, Te 204, Te 403).

## II. DESCRIPCIÓN DE LAS FORMAS DERIVADAS DE "ALAUDA"

Los derivados de *alauda* (*alondra*, *aloda*, *aloya*, *loia*), con el significado de 'cogujada' aparecen casi siempre acompañados de un complemento que permite diferenciar ambas aves.

Las formas recogidas en el ALEANR son:

1. *aloda*: Es el resultado de la evolución regular en aragonés. 4 puntos. Con especificación: *aloda de moño* (1 punto, Z 501), *aloda moñuda* (3 puntos).

2. *aloya*: Con especificaciones tenemos: *aloya (del/con) tupe* (5 puntos), *aloya con copete* (1, Bu 400), *aloya del topete* (1, Lo 102), *aloya topetuda* (1, Lo 400).

3. *loia con tupete*: Aféresis de la voz anterior, hecho comprobado geográficamente por su aparición aislada (Na 306) en plena zona de *aloya*.

4. *alondra de moño*: La forma castellana sólo aparece en la capital de Navarra (Na 300), hecho significativo porque muestra, de una parte, cómo a una zona de habla originariamente no románica llega la lengua oficial —vehículo de cultura—, no la variedad dialectal de las zonas circundantes y, de otra parte, ejemplifica las diferencias que hay entre el habla rural y la urbana<sup>9</sup>.

### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

*Aloda* ocupa, en alternancia con los derivados de \*c u c u - l l i ā t a, un rombo con vértices en Hu 101, Lo 602, Z 504 y Hu 305, en el centro del dominio (v. mapa 3). Son puntos desperdigados entre los que se dan algunos casos de *moñuda*, cuya explicación podría estar en la elisión del sustantivo inicial del compuesto (*aloda*) *moñuda* (pero también como penetración de (*golloria*) *moñuda*, frecuente en el sur de esta zona).

*Aloya* está reducida al noroeste de Logroño, a Burgos, Alava y algunos puntos cercanos de Navarra. El DRAE considera la voz como alavesa (vemos que su extensión es algo mayor). Esa localización es antigua como se ve en el *Libro de la caza de*

9. Véase, por ejemplo, M. Alvar, *Estructuralismo, Geografía lingüística y Dialectología actual*, Madrid, 1973, pág. 134.

las aves del canciller López de Ayala ("toman bien la cogujada et el aloya", 43).

Con *tupe* (Na 301) debe tratarse de un (*aloya*) con *tupe* por su situación geográfica.

### III. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA "CALANDRIA"

También *calandria* puede designar a la cogujada con las necesarias especificaciones para evitar la confusión de ambas aves. Aparece en el centro-sur de Navarra. Las formas son: *calandria real* (Na 304), *calandria rial* (Na 602), *calandria de peineta* (Hu 603, Na 305) y *calandria la peineta* (Na 307), con el rasgo vulgar de pérdida de la preposición *de*, frecuente en este tipo de determinaciones.

### IV. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA "MOÑUDA"

Las variantes responden a los distintos sufijos que se añaden a la raíz *moñ-o* (< \* m u n n): *-uda*, *-era*, *-uza* (este último con el interfijo *-r-*, que aparece también, por ejemplo, en *cap-e-r-uza* o, metatizada, en *carapucha*, denominación de la cogujada en Te 503): *moñuda*, *moñera*, *moñoruza*.

### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Documentamos *moñuda* en el centro de Aragón, principalmente en la mitad sur de Zaragoza y norte de Teruel, aunque, de forma más esporádica, se recogió en el oeste oscense (Hu 104 y Hu 300) y en algún punto aislado de Navarra (Na 308). De la posible relación con *aloda moñuda* y *golloria moñuda* ya hemos hablado en el lugar correspondiente (§ II). En total, catorce puntos de *moñuda*. Las otras dos variantes aparecen en una sola localidad: *moñera* en Na 309 y *moñoruza* en Te 102.

### V. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA "TOTOVÍA"

Tomaremos como referencia la consonante de la tercera sílaba para establecer la clasificación de variantes: 1. *-b-*: *totovia*, *tutuvia*, *tituvia*, *tituvio* y *tituvíu*; 2. *-l-*: *totolio*; 3. *ø*: *totoio*.

#### EXPLICACIÓN FONÉTICA

Son todas formas onomatopéyicas que tratan de reproducir el canto del ave, de forma bastante perfecta, según se puede deducir de su confrontación con los remedos que de la voz del pájaro aparecen en los tratados de ornitología<sup>10</sup>. L. Sainéan<sup>11</sup> encuentra resultados emparentados en el resto de Europa. Más adelante veremos cómo en el resto de España también son frecuentes. La voz *totoiu* muestra el cruce con el sufijo catalán *-iu* (*codorniu*, *cotohu*, etc.).

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Dentro de Aragón no se registra ningún punto con la forma *totovia*, aunque sí tres de sus variantes: *totoiu* (Hu 408), *tutuvia* (Te 500) y *tituviu* (Te 404). Estas dos últimas aparecen en una zona donde son frecuentes estas onomatopeyas, aunque los puntos donde las encontramos se localizan fuera de los estrictos límites de la región aragonesa: *tutuvia* (Cu 400), *tituvio* (V 101), *totalio* (Cs 300) y la misma *totovia* (Gu 400, Cu 200, V 100). Son en total nueve puntos.

#### VI. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA "GOLLORÍA"

Tomando como referencia el vocalismo, encontramos las siguientes variantes: 1. *o-o*: *golloría* (5 puntos), *golloría monñuda* (2 puntos) y *golloría cocullada* (1 punto); 2. *u-u*: *gulluría* (2 puntos).

#### EXPLICACIÓN FONÉTICA

El carácter átono de ambas vocales facilita la variación. Corominas da como forma originaria *golloría* (s. v.): *golloría* se explicaría por asimilación progresiva; la acción metafónica de la *i* junto con el influjo de *engullir* justificaría la forma

10. Así, R. Peterson y otros, *Guía de campo de las aves de España y de Europa*, Barcelona, 1977, la transcriben de esta manera: "tultii-tuu", y la de la *totovia* como "tuuluuitt", págs. 237-238; H. Heinzel y otros, *Manual de las aves de España y de Europa*, Barcelona, 1975, transcriben la de la *totovia* así: "tit-uuiit", págs. 204-205.

11. Op. cit. (vid. nota 3).



*gulluria*. Con el significado de 'cogujada' se documenta por primera vez en Juan Ruiz <sup>12</sup>.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Se agrupa en dos zonas, probables fragmentos de una unidad anterior: una al sur de Teruel, cuya confluencia con el área de *cogujada* explicaría el compuesto *golloria cucullada* (Te 404); otra en la frontera entre Zaragoza y Teruel, alrededor de la cual se observa la extensión del término *moñuda* que, de tratarse de una elisión de (*golloria*) *moñuda* (Z 506, Z 507), permitiría enlazar ambas zonas (ver mapas 4 y 5).

#### VII. FORMAS ASISTEMÁTICAS (mapa 6)

1. *gallo*: la cresta, que caracteriza a ambas aves, permite la fácil metáfora, aunque es frecuente la presencia de algún determinante que deshaga la ambigüedad. Las variantes presentes en el ALEANR son: *gallo* (Hu 102), *gayo* (Na 105), *gallico de campo* (Na 405), *gallico de San Martín* (Na 303, Z 101, Hu 107).

Del mantenimiento del fonema lateral /j/ en Aragón ya teníamos noticia por su aparición en *cogullada* y derivados. Sabemos ahora que se mantiene también en Navarra, al menos como alófono (el mapa 353 del ALEANR no nos permite averiguar si se da oposición fonológica con /y/). El sufijo *-ico* caracteriza a ciertas zonas aragonesas. Son seis puntos en línea desde el sureste de Navarra hasta el noroeste de Teruel.

2. En Navarra hay tres puntos (dos de ellos en la frontera con Guipúzcoa) que ofrecen una solución vasca: *chinchíña* (Na 100), *cascabelza* (Na 101), *cuzcuruto* (Na 400) <sup>13</sup>.

12. Para Corominas la extensión semántica de 'bocado exquisito' a 'cogujada' se debe a la rareza de su carne como manjar. Las distintas aplicaciones y propiedades de la carne de este pájaro pueden verse en el *Libro de las utilidades de los animales*, prólogo, traducción y notas de Carmen Ruiz Bravo-Villasante, Madrid, 1980, pág. 81.

13. Véase el *Diccionario vasco-español-francés*, de Resurrección M.<sup>a</sup> de Azkue, Bilbao, 1969: *tsintsa* ('campana'), *tsintsin* ('campana menor de la torre'), *kaskabelts* ('paro, herrerillo' —pájaro pequeño—), *kuzkurrut* ('cresta'). O el *Diccionario vasco-castellano*, de Isaac López Mendizábal, San Sebastián, 1976, en el que aparecen *twintwa*, *twintxin*, *kuzkurut* con idéntico significado al anterior, además de *kaskabeltwa* (de *kasco* 'cráneo', con el significado de 'punta', 'cúspide') y *kaskabeltxarro* ('cierto pájaro').

3. *pájara avenera* (Te 302).
  4. *pájara moñuda* (Gu 200, Te 304).
  5. *pajarico* (Na 202).
  6. *recachadera* (Z 301, Z 302). (Vid. p. 12.)
  7. *marota*, su origen nos es desconocido<sup>14</sup>.
  8. *cocotina* (derivado de *cocote* 'cogote', pero obsérvese que la secuencia podría ser también onomatopéyica. Aquí, como en *cocullada*, se ha frenado la sonorización de la -k-. Más adelante trataremos con mayor detalle de estas cuestiones). Aparece en Lo 500.
  9. *carapuche* (Te 503). Véase § IV.
- Finalmente, nos quedan algunos casos en que el informante confunde a la cogujada con otro pájaro. Así:
10. *borbut* (Hu 100), ('abubilla').
  11. *burlapastor* (Te 306, Te 305), ('engañapastor' o 'chotacabras').
  12. *malviz* (Na 202, Na 402), ('especie de tordo').

#### LAS DENOMINACIONES DE LA COGUJADA EN EL ALEA (mapa 7)

##### I. LA FORMA "CUGUHÁ"

Las variantes fonéticas se refieren, sobre todo, al tipo de aspiración que aparece en lugar de la velar castellana (*h*, *h*, *h*, *h̃*), a las combinaciones vocálicas (*o-u*, *u-u*, *u < u + u*) y a la segunda consonante que, como en el caso de Aragón, nos servirá como principal elemento clasificador:

1. *k-k*: *cucuhá* (3 puntos), *cucu<sup>h</sup>á* (Ca 302), *cocu<sup>h</sup>á* (Se 102), con aspirada sorda.  
Con aspirada sonora: *cocu<sup>h̃</sup>á* (Ma 503).
2. *k-g*: Con aspiración sorda: *cuguhá* (3); *cogu<sup>h</sup>á* (2).  
Con aspiración sonora: *cugu<sup>h̃</sup>á* (H 602).

14. Sólo lo podemos relacionar con el gallego *maroto* ('pollo de la gaviota'). Por otra parte, en otros mapas del ALEANR también aparece desligado de los demás puntos.

3. *k-b*: Con *h*: *cubuhá* (3), *cubu<sup>h</sup>á* (4); *cobuhá* (2); *cobu<sup>h</sup>á* (Ca 204). Además de *acobu<sup>h</sup>á* (Ma 502), con prótesis del prefijo verbal *-a*.  
 Con *ñ*: *cubuhñá* (2).

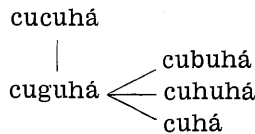
Es interesante mencionar aparte la forma *cu<sup>b</sup>uhá* (Se 306, Ca 600) que muestra a la consonante fricativa sonora en una situación intermedia entre el mantenimiento de los casos anteriores y la pérdida del § 5.

4. *ñ-ñ*: Asimilación regresiva: *cu<sup>ñ</sup>u<sup>ñ</sup>á* (Se 306); *co<sup>ñ</sup>u<sup>ñ</sup>a* (Se 503).  
 5. *k-ø*: Con *h*: *cuhá* (28), *cuá* (9).  
 Con *ñ*: *cuhñá* (6), *cuhñáda* (Se 307), *cu<sup>h</sup>á* (13).

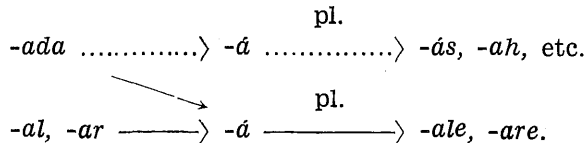
La forma *cu:á* (Ma 203) ha perdido también la aspirada, con alargamiento de la vocal anterior. En *cru<sup>h</sup>á* (Co 104) hay epéntesis de *-r-*.

La *-d-* de la terminación sólo se mantiene en *cuhada* (Se 307). Su pérdida hace que la vocal final se alargue en multitud de ocasiones: *cucuhá* (Ma 501), *cocuhá* (Ma 503), *cuguhá* (Se 308), *cuhá* (7 puntos), *cu<sup>h</sup>á* (3), *cuhñá* (4).

Todo esto lo podemos resumir en el siguiente cuadro:



Mención especial merece la formación del plural. En lugar de la *-d-* perdida (*-a(d)a* > *-á*) suele aparecer otra consonante, en el caso presente una líquida (*l*, *r*) por cuanto esas consonantes se pierden frecuentemente en posición final. De este modo, para la formación del plural se considera un sufijo del tipo *-al* o *-ar* en lugar del etimológico:



En el ALEA aparecen: *coguhale* (Ca 205), *cobuhale* (Ca 301), *cubuhale* (Ma 102, Se 603), *cu<sup>h</sup>ale* (Se 406), con *-l-*; *cuñare* (Ma 406), *cu<sup>ñ</sup>are* (Se 304), con *-r-*.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

En conjunto, todas estas formas ocupan el área central de Andalucía. Se extienden desde el sureste de Huelva hasta el oeste de Córdoba y Granada.

Dentro de esta zona, las formas *cuhá* y similares (*k-ø*) son las más numerosas. Aunque aparecen en toda el área, se concentran sobre todo en la parte oriental (en una ancha franja que baja desde el norte de Córdoba hasta el sureste de Málaga y oeste de Granada), donde son exclusivas. Las formas con *k-k* (*cucuhá*, etc.) aparecen en puntos aislados y dispersos (H 502, Se 301, Se 102, Ma 503, Ma 501). *Cubuhá* y similares (*k-b*) se documenta en Cádiz y en el este de Málaga, *Cuguhá* y las formas emparentadas (*k-g*), en puntos dispersos alrededor de la confluencia de las provincias de Sevilla, Cádiz y Málaga, como puede verse en el mapa 8.

#### II. FORMAS "TOTOVÍA" Y "COTOVÍA" (mapa 9)

1. *totovía*. Las variantes de esta forma sólo afectan a las vocales de las dos primeras sílabas: *u...u* (*tutuvía*), *u...o* (*tutovía*), *o...u* (*totuvía*) e *i...u* (*tituvía*).

2. *cotovía*. Consideramos tanto a esta voz como a la anterior onomatopéyicas. Más arriba hemos explicado la similitud fonética que acerca estas formas a las empleadas en el resto de Europa<sup>15</sup>.

La voz *cotovía* presenta en andaluz las variantes *cotuvia* y *cutuvia*, esta última con cierre de las dos primeras vocales; *cotolia* es la forma más general con variantes fonéticas en su vocalismo<sup>16</sup>.

En puntos aislados se registran las voces *catalovía* (H 302), *catuluvía*, *gatolovía* (H 300) y *gaturvía* (H 500), en las que encontramos varios fenómenos dignos de observación:

15. Vid. pág. 6.

16. *cutulia*, *cotulia* y *cotolino*.

a) Neutralización  $g- \sim k-$ <sup>17</sup>. Entre estas variantes encontramos tanto la realización sorda (*catalovia*), como la sonora (*gatolovia*, *gaturvia*).

b) Presencia de los elementos líquido y labial en la misma palabra (*gatolovia*, *catalovia*, etc.). Hasta ahora los habíamos encontrado por separado (*cotovia* o *cotolia*). Podría explicarse este hecho por cruce de ambas variantes. La forma *gaturvia* presenta caída de la vocal protónica. Esto hizo que el elemento líquido quedara en posición implosiva y que se produjera la neutralización  $l \sim r$  tan frecuente en Andalucía.

c) De la vocal *a* de la primera sílaba (*gatolovia*) podemos decir que surgió por cruce con la palabra *gato*, una vez sonorizada la consonante inicial. Podría explicarse también por disimilación, lo cual justificaría su aparición en formas en las que no sonoriza la *k-* (*catalovia*). Respecto a esta forma, la asimilación explicaría la *a* de la segunda sílaba.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Dentro de Andalucía, encontramos estas voces bien distanciadas geográficamente: *totovia*, al oriente, se extiende por las provincias de Almería, Granada (excepto su zona más occidental) y Jaén (salvo el sureste de la provincia); *cotovia*, al occidente, ocupa prácticamente toda la provincia de Huelva, excepto algunos puntos del sureste, y penetra en cuatro localidades sevillanas<sup>18</sup>.

En el oriente, las variantes de *totovia* se registran en áreas esporádicas: Almería presenta *tutuvia* al norte (4 puntos) y al oriente (2 puntos). De forma aislada aparece en algunas localidades tanto almerienses como granadinas<sup>19</sup>. En Jaén sólo dos puntos presentan esta variante y ambos al oriente<sup>20</sup>. Las variantes *tutovia*, *totuvia* y *tituvia* son claramente minorita-

17. La sonorización de *k-* ya fue observada por Menéndez Pidal, que adujo ejemplos como *camuza* y *gamuza* o *gato* < *cattus*. Ramón Menéndez Pidal, *Manual de Gramática histórica española*, Madrid, 1977, § 724.

Más recientemente Gregorio Salvador ha estudiado el fenómeno centrandolo su interés en Andalucía y León, "Neutralización G-/K en español", *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica* (Madrid, 1965), Madrid, CSIC, 1969.

18. Se 101, Se 301, Se 302 y Se 300.

19. A1 303, A1 405, A1 502, Gr 201 y Gr 301.

20. J 201 y J 401.

rias<sup>21</sup>; *cotovia* y sus variantes se extienden por toda Huelva y penetra en una reducida área del occidente sevillano. Pero, va a ser *cotolia* la voz más generalizada, pues ocupa la zona norte y centro de la provincia de Huelva; *cutuvia*, *cotuvia*, *cotolia* y *cotolino* aparecen en puntos aislados<sup>22</sup>, y la forma *cotovia*, como tal, sólo se documenta en H 101.

### III. FORMAS "VEJETA" Y "MOÑUDA" (mapa 10)

1. *vejeta*. Esta denominación responde a motivaciones de tipo visual: El pájaro recuerda a las ancianas, que suelen llevar moño. La variante *avejeta* puede deberse, bien a confusión con *abeja*, explicable por el hecho de que estas aves suelen comer insectos, bien a un simple caso de prótesis.

2. *moñuda*. No se registra en Andalucía, pero sí sus variantes *moñona* y *moñuza*, ambas con sufijo despreciativo.

### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La forma *vejeta* ocupa una zona perfectamente delimitada: suroeste jiennense y todo el oriente cordobés. La voz penetra en un punto de Granada (Gr 303). Son en total 19 las localidades donde se registra esta forma.

Por su parte, sólo tres puntos en el norte de Córdoba acogen a las variantes de *moñuda*: Co 100, Co 201 (*moñona*) y Co 103 (*moñuza*). Estos puntos están muy cerca del sur de Ciudad Real donde se registra *moñona* o *muñona*.

### IV. VARIANTES ASISTEMÁTICAS

Las denominaciones asistemáticas suelen obedecer a motivaciones de distinta índole:

1. Por el lugar donde anidan. La cogujada común suele nidificar en la tierra, entre los surcos de los campos arados, de ahí el nombre de *terrera* (Se 305), que aparece como

21. *tutovia* en Gr 513, Gr 515 y Gr 602; *totuvia* en Al 507, y *tituvia* en Gr 512.

22. *cutuvia* en H 203, H 303 y H 501; *cotuvia* en H 504. Dentro de Sevilla encontramos *cotolia* en Se 101 y Se 302; *cutuvia* en Se 300, y *cotolino* en Se 301.

adjetivo en *cujá terrera* (Co 201) y *cotolia terrera* (Se 302)<sup>23</sup>. Estas formas pueden haber sido motivadas también por los baños de tierra que frecuentemente toma el ave en verano para limpiar el plumaje de parásitos y conseguir una mejor mimetización.

2. Por la forma de ocultarse. Aparecen las voces *agachadera* (Gr 507), *cachaera* (Gr 408) y *amagailla* (Gr 402). Ante la proximidad de cualquier peligro las cogujadas se agazapan confundiendo aún más con el terreno.

La voz *amagar* (*amagailla*) con el significado de 'esconder', 'ocultar' es típicamente aragonesa<sup>24</sup>. Los vocablos *agachadera* y *cachaera* son formaciones románicas procedentes del latín COACTUS, lo mismo que la voz *recachadera* que encontramos en Zaragoza<sup>25</sup>.

3 Por la forma de andar. Es un ave que corre velozmente; esto explica los nombres *correrilla* (Al 300) y, tal vez, *tutuvia ratera* (Al 404), ya que puede recordar a los ratones campestres en su veloz carrera.

Por la forma de ser cazada. En algunas áreas cazan a este tipo de aves con látigo (*zurriago*)<sup>26</sup>, de ahí *zurriaga* (J 501) y *churriaga* (J 307).

4. Otras motivaciones. Las formas *sosilla* (Co 101) y *tonta* (J 204) se deben a que, en algunas localidades, la gente no ve en ellas sino connotaciones de carácter negativo. Finalmente, *caguta* procede de *coguta* (cruce de *cogujada* y *cocote* 'cogote') que aparece en todo Badajoz y sur de Cáceres. *Caguta* ha penetrado en el norte de Córdoba<sup>27</sup>.

23. Quizá los surcos de los campos arados puedan recordar a los terreros, montículos de tierra que se ponen detrás de los blancos para disparar sobre ellos.

Una explicación meramente etimológica presentaría *terrera* como derivado de *tierra*. Significaría, simplemente, 'que vive o anida en la tierra'.

24. Gregorio Salvador, *Aragonesismos en el andaluz oriental*, AFA, V, pág. 148.

25. Como podemos apreciar las formas procedentes de COACTUS se presentan con el sufijo *-era* y con diversas variantes en el prefijo (*a-*, *re-*).

26. *zurriaga*, del árabe *zoraica*, diminutivo de *zorea* 'correa'.

27. La *a* de la primera sílaba (*caguta*) se explica por otro cruce, esta vez provocado por el hecho de que las aves como la cogujada suelen picotear los cagajones de las caballerías para extraer de ellos granos no digeridos.

LAS DENOMINACIONES DE LA COGUJADA EN EL ALEICAN (mapa 11)

I. FORMA “[PÁJARO] MOÑUDO”

Encontramos esta forma, bien con el sustantivo elidido (*moñudo*, *moñuo*), bien con el sintagma completo (*pájaro moñudo*, *pájaro moñuo*). De ellas cabe destacar, únicamente, la pérdida en algunos casos de la *-d-* intervocálica. En varios puntos ésta no ha desaparecido totalmente, pero su articulación es muy relajada.

II. FORMA “[PÁJARO] CAPIROTE”

Viera y Clavijo había señalado que la forma *capirote* se debe a la mancha negra que el ave tiene en su cabeza<sup>28</sup>. Sin embargo, Manuel Alvar cree que responde al “aspecto como de cucurucho de las plumas” de la cabeza<sup>29</sup>. La forma *moñudo* se debe a la misma motivación.

Lo mismo que *moñudo*, *capirote* se puede encontrar dentro de un sintagma: como adjetivo (*pájaro capirote*), o como sustantivo (*capirote montero*).

En *capilote* o *pájaro capilote* encontramos confusión *l ~ r*.

III. FORMA “MOSQUERO”

Se trata de una creación isleña inspirada en la alimentación básica del animal<sup>30</sup>.

IV. VARIANTES ASISTEMÁTICAS

Aparecen dos formas asistemáticas: *calandra* (GC 10) y *ojo de fuego* (Hi 1). La primera seguramente se debe a una confusión de nuestro pájaro con la ‘calandria’. El segundo, en cambio, responde a motivaciones más originales de las vistas hasta ahora: El informante de Hi 1 explicó que le dan el nombre de *ojo de fuego* “porque lo tienen rojo”.

28. José Viera y Clavijo, *Diccionario de Historia natural*. Ed. de M. Alvar. Las Palmas, 1982.

29. Manuel Alvar, “Originalidad interna en el léxico canario”, *I Simposio Internacional de Lengua Española* (1978), Gran Canaria, 1980 (separata páginas 13-14).

30. Manuel Alvar, op. cit.



No cabe duda de que las Islas Canarias poseen como conjunto una marcada originalidad léxica, sin embargo, cada isla tiene su propia personalidad y sobre todas ellas destaca la de Hierro por la asistematicidad y peculiaridad de sus voces.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La forma mayoritaria es *capirote*, pues aparece en Gran Canaria, Tenerife, La Palma y Gomera. *Pájaro capirote* y *capirote montero* las encontramos en Tenerife<sup>31</sup>, mientras que *pájaro capilote* se documenta en Gran Canaria<sup>32</sup>. Al nordeste de esta isla registramos *calandra* (GC 10). *Pájaro moñudo* es forma única en Fuerteventura y en Lanzarote encontramos *moñudo* al sur de la isla y *pájaro moñuo* al norte<sup>33</sup>. La variante *moñuo* sólo se documenta en Lz 1.

Hierro contrasta con el resto de las islas por su originalidad. Es allí donde se registran *mosquero* (Hi 2, Hi 3, Hi 4) y *ojo de fuego* (Hi 1).

#### CONCLUSIÓN

La extraordinaria complejidad del léxico español ha quedado bien patente a lo largo de este estudio. Pero nuestro deseo no es realizar una mera enumeración taxonómica o, como mucho, una explicación pormenorizada de ciertos fenómenos lingüísticos. Intentamos llegar al fondo del problema buscando uno de los íntimos mecanismos de que se sirve la lengua para denominar a distintos objetos de la realidad, en este caso los pájaros.

Aparte de los elementos lingüísticos recibidos del latín y de otras lenguas, el español ha desarrollado los recursos necesarios para denominar a viejas realidades con nuevos términos. Uno de los motores de esta constante creación y recreación onomasiológica es la motivación. El mismo Menéndez Pidal explicaba que existen representaciones psíquicas concurrentes que alteran la articulación de las palabras.

31. *pájaro capirote* en Tf 50 y Tf 6, y *capirote montero* en Tf 30.

32. GC 10 y GC 12.

33. *moñudo* en Lz 4 y Lz 30, y *pájaro moñuo* en Lz 10, Lz 2 y Lz 20.

La forma *cucullātus* 'provisto de capucho' respondía a motivaciones visuales. Pero, al pasar al castellano, las ha perdido, y los mismos mecanismos psicolingüísticos que actuaron en el latín han vuelto a funcionar.

Podemos intentar hacer una clasificación de estas motivaciones:

#### 1. MOTIVACIONES ONOMATOPÉYICAS

Son enormemente determinantes a la hora de denominar a los pájaros. Ya hemos apuntado que a ellas se deben las formas *cotovia* y *totovia*. Pero, ya afirmaba Saussure que ni las onomatopeyas escapan a la arbitrariedad del signo lingüístico; de ahí las alternancias consonánticas *t...t*, *k...t*, *g...t*, y vocálicas *o...o*, *u...u*, *o...u*, *u...o*, *i...u*, etc., de las que hemos dado cumplida cuenta en el lugar apropiado.

#### 2. MOTIVACIONES VISUALES

Fueron las que determinaron la forma latina. Una vez desvinculada de su primitiva motivación, *cogujada* tiende a perderse. Sin embargo, el pertenecer a la lengua normativa impide que así suceda en muchos casos. Con todo, la motivación siguió actuando y los nuevos términos se han ido multiplicando: *moñuda*, *capirote*, *cogujada de peineta*, *cocotina*, *crestatina*, etc.

#### 3. MOTIVACIONES PROSOPOPÉYICAS

Este tipo de motivación es evidente en la forma *vejeta*: se aplica al pájaro un antropónimo por recordar el aspecto de las ancianas.

#### 4. MOTIVACIONES ETOLÓGICAS

Las diversas costumbres del animal han dado origen a formas como *mosquero* (se alimenta de moscas), *agachadera* (se esconde en la tierra bajo la proximidad de alguien), *terrera* (anida en la tierra), etc.<sup>34</sup>.

<sup>34</sup>. Este tipo de motivación fue observado en Seminario de Geografía Lingüística, art. cit.

Ahora bien, entre todos estos tipos de motivaciones pueden producirse interferencias de variado tipo. Nos detendremos un poco en las que hemos notado entre las motivaciones visuales y las onomatopéyicas. Fijémonos en la descomposición fonética de las columnas siguientes (tomadas del ALEP, aún en preparación):

1. Formas motivadas visualmente:

*cocorujada*: kkr/oo u  
*cucurujada*: kkr/uu u  
*cucurujada cacatúa*: kkr, kkt/uu u  
*cucurucha* (Bu 603): kkr/uu u  
*cucuruchona* (Bu 604): kkr/uu u  
*curucha* (Sa 203): kr/uu  
*curuchona* (Sa 400): kr/uu  
*cocuchera* (Va 502): kk/ou  
*cocorotona* (Bu 305): kkrt/ooo  
*cocotona* (Bu 302): kkt/oo  
*cocotuda* (Va 103): kkt/oo  
*coguta* (CC 500): kgt/o (u)  
*cucutilla* (Bu 202): kkt/uu  
*copetuda* (Bu 301): kpt/oe  
*picotuda* (Va 300): pkt/io

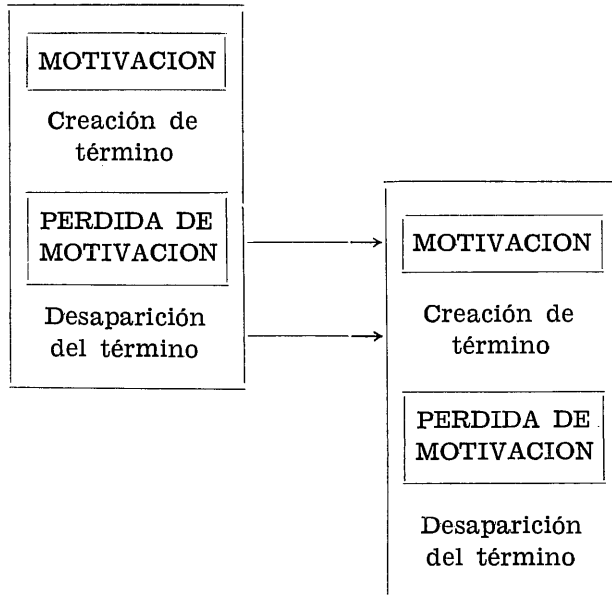
2. Onomatopeyas:

*cotovia* (Po 303): ktb/oo (i) (a)  
*cotuvia* (C 402): ktb/ou (i) (a)  
*cotolia*: ktl/oo (i) (a)  
*cotoliva*: ktlb/oo (i) (a)  
*cutuvia*: ktb/uu (i) (a)  
*cutulia*: ktl/uu (i) (a)  
*coturulio* (Or 100): ktrl/uuu (i) (o)  
*cutuluviu* (Lu 502): ktlb/uuu (i) (u)  
*cotrola* (Po 400): ktrl/oo  
*totovia*: ttb/oo (i) (a)  
*totovio*: ttb/oo (i) (o)  
*tituviu*: ttb/iu (i) (u)  
*tutuvia*: ttb/uu (i) (a)  
*tortovia*: trtb/oo (i) (a)

No puede deberse a casualidad tan asombrosa coincidencia: oclusivas sordas velares y dentales, vibrantes, vocales velares (no hemos considerado las vocales finales del grupo 1 porque son morfemáticas, pero obsérvese que también coinciden con la final de la segunda columna). Vemos, de este modo, cómo el hablante, entre las múltiples posibilidades que le ofrece la lengua para aludir a la cresta del pájaro, escoge aquellas que se adecúan mejor a lo que su experiencia le ofrece del canto del ave. Llegamos así a la misma conclusión que Gilliéron y el idealismo en su oposición al positivismo neogramático: la lengua no es un objeto independiente del hablante; éste está presente en todas las evoluciones y cualidades de aquélla, en la cual se expresa. Es, en definitiva, *creador* de su lengua en cada uno de sus actos verbales.

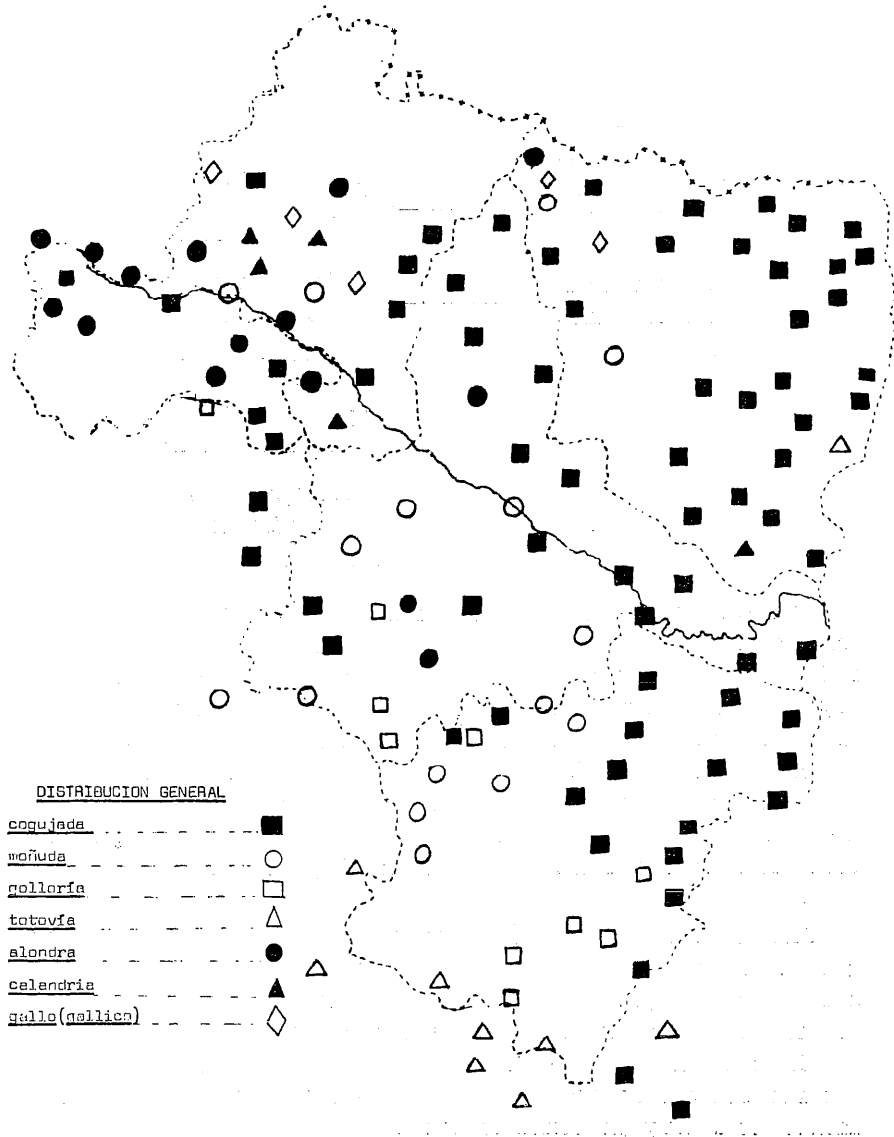
Estas listas de palabras nos muestran además la existencia en las lenguas de dos modos de creación léxica claramente diferenciados, cada uno basado en mecanismos totalmente opuestos: de un lado, el culto (el que tiene por fuente los textos de unas lenguas ya muertas); de otro, el popular, oral, más vivo, fundado no en un conocimiento libresco sino en las asociaciones variadísimas que en la mente del hablante hacen surgir las palabras, fundamentado en cruces imprevisibles que se producen entre unas y otras palabras. De este último tipo tenemos abundantes ejemplos en las palabras que en la primera parte de este trabajo han ido surgiendo: *coguta*, por ejemplo, puede explicarse por cruce de *cogujada* y *cogote* o *cocote*; el recuerdo de los hábitos alimenticios del pájaro (favorecido por las consonantes *k-g*) origina la forma *caguta*, y así sucesivamente; *cotolovia* (desarrollo de *cotovia*) por sonorización de *k-* evoluciona a *gotolovia*, forma que permite una fácil asociación con el nombre de un animal doméstico, el resultado es *gatolovia*.

El mecanismo de denominación es claro: se crea una forma por algún tipo de motivación que paulatinamente va perdiéndose. La creatividad de la lengua se ocupa de ir originando un nuevo término de acuerdo con una motivación igual o distinta de la primera. El nuevo vocablo se impondrá a la vez que desaparece el antiguo:



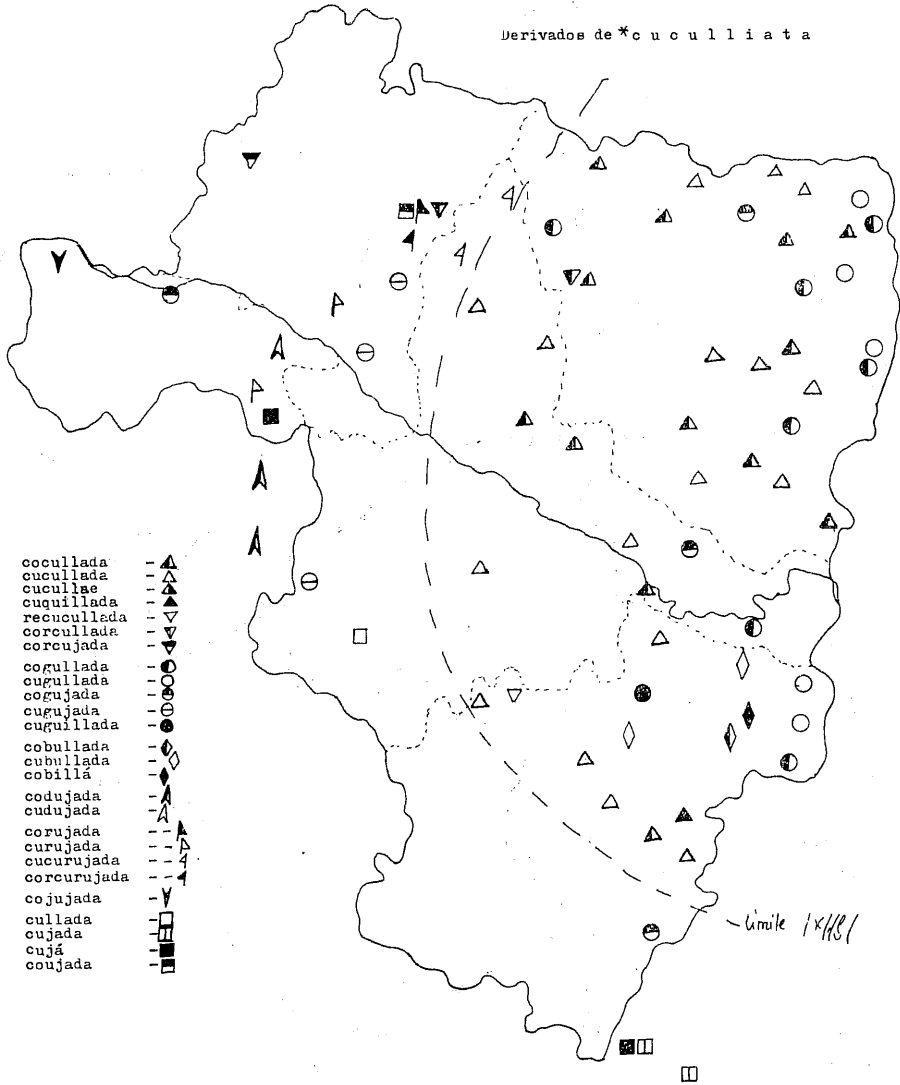
Este mecanismo actúa constantemente: la desaparición de una palabra hace que automáticamente se cree una nueva que rellene la "casilla" semántica que ha dejado la primera. Esto explica, por ejemplo, que en el centro de la Península, donde la forma *cogujada* es la general por ser normativa, aparezcan amplias áreas de *moñuda*. Ejemplos de palabras en el estado de pérdida de motivación son *curucha* o *coruchona*, procedentes de *cucurucha* y *cucuruchona*, respectivamente. ¿Se mantendrán estas formas o volverá a funcionar el procedimiento arriba descrito?

Con la exposición de este mecanismo no intentamos negar que la relación significado-significante en el signo lingüístico sea arbitraria. Queremos hacer ver que, en el proceso de denominación, pueden existir motivaciones que determinen la forma lingüística. Estas motivaciones suelen partir del objeto denominado, sobre todo cuando es entrañable al hombre o, simplemente, está muy en contacto con él.

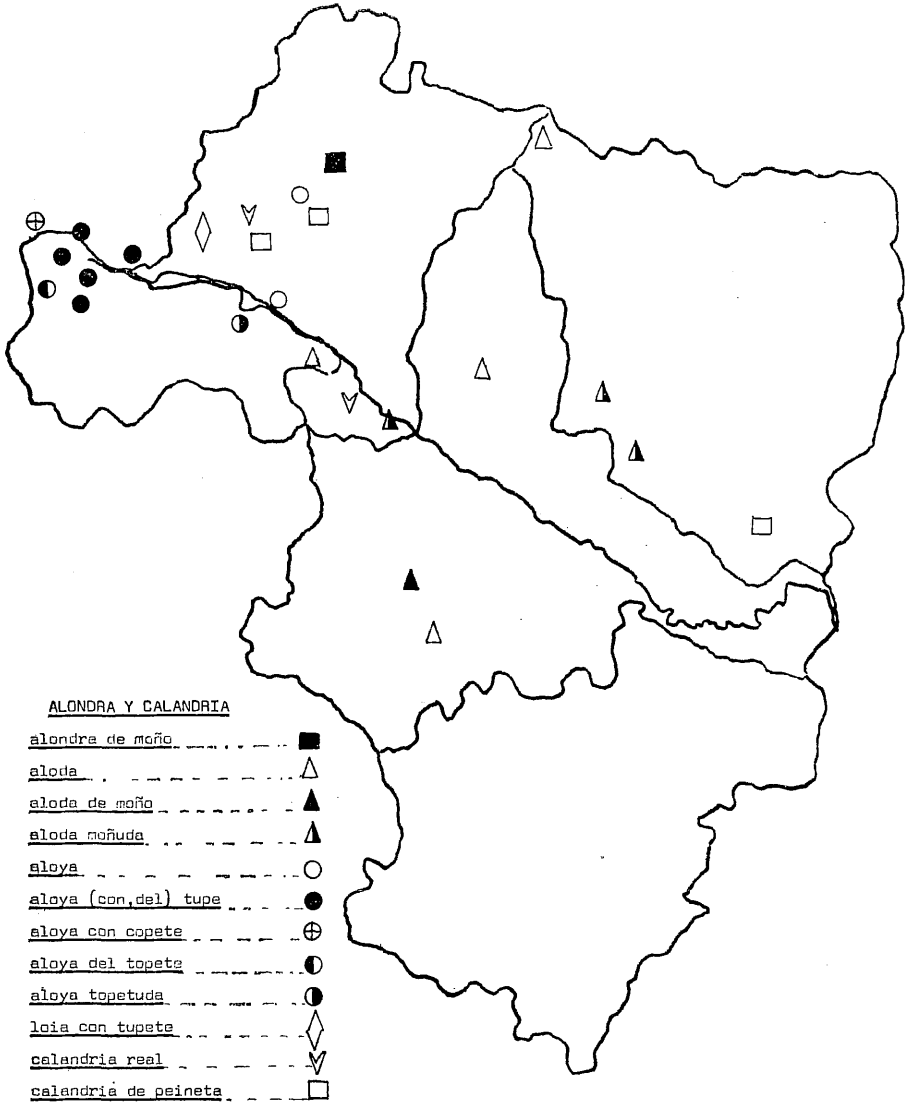


Mapa 1

LOS NOMBRES DE LA "COGÜJADA" EN LOS ATLÁS REGIONALES



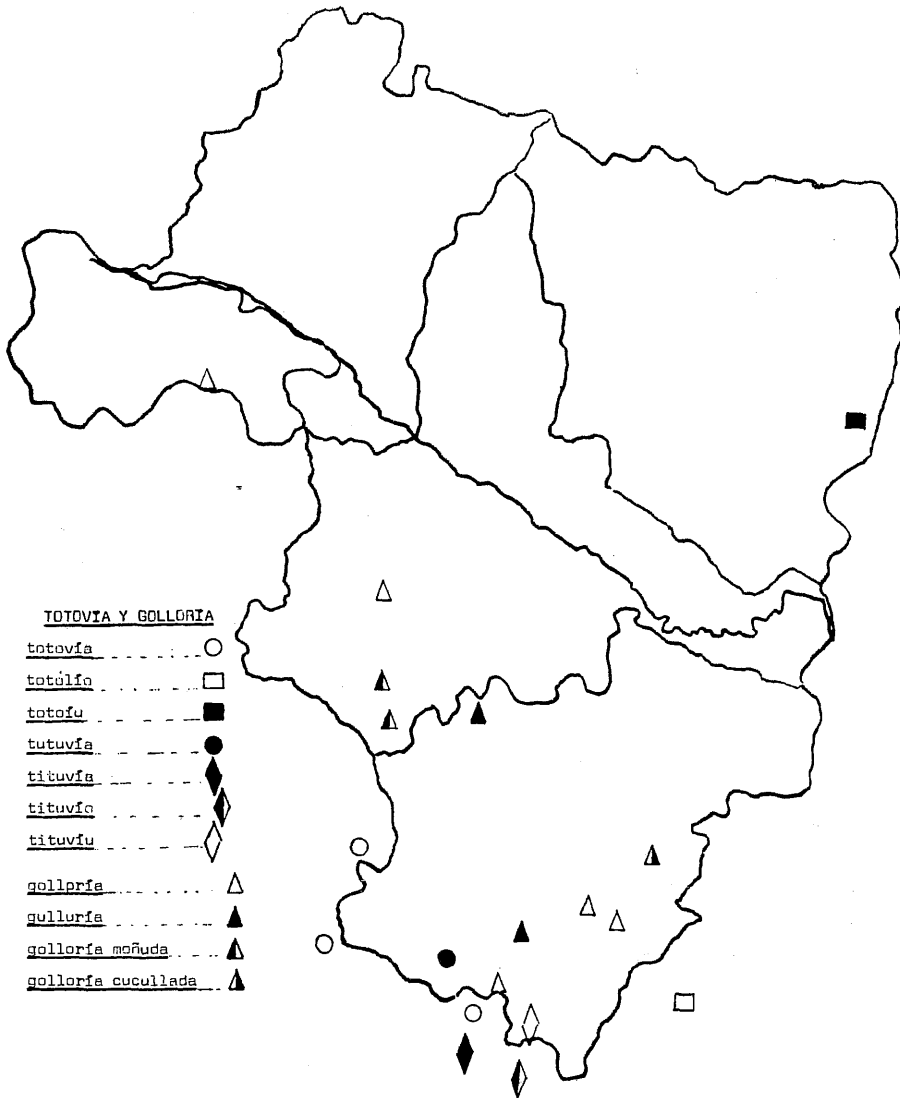
Mapa 2.—ALEANR, IV, 453.



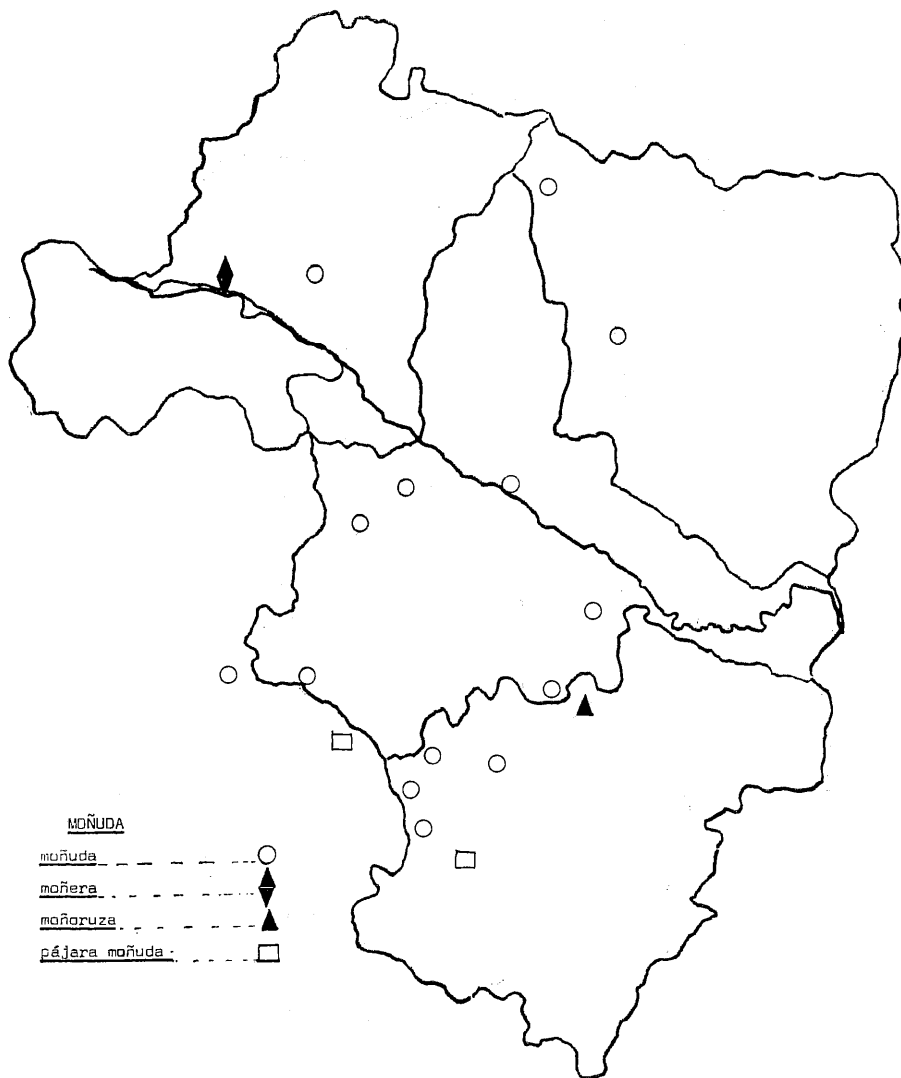
Mapa 3



LOS NOMBRES DE LA "COGUJADA" EN LOS ATLAS REGIONALES

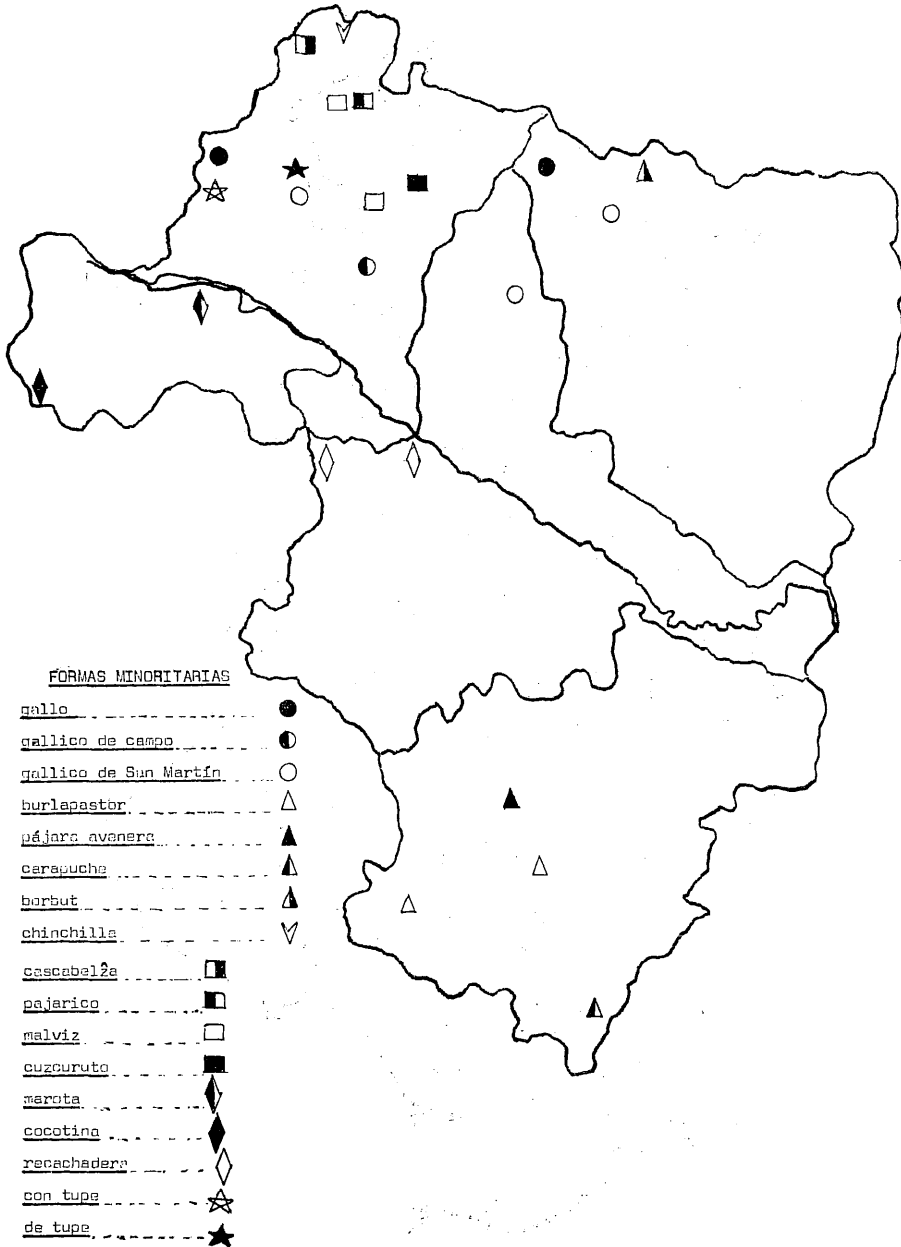


Mapa 4

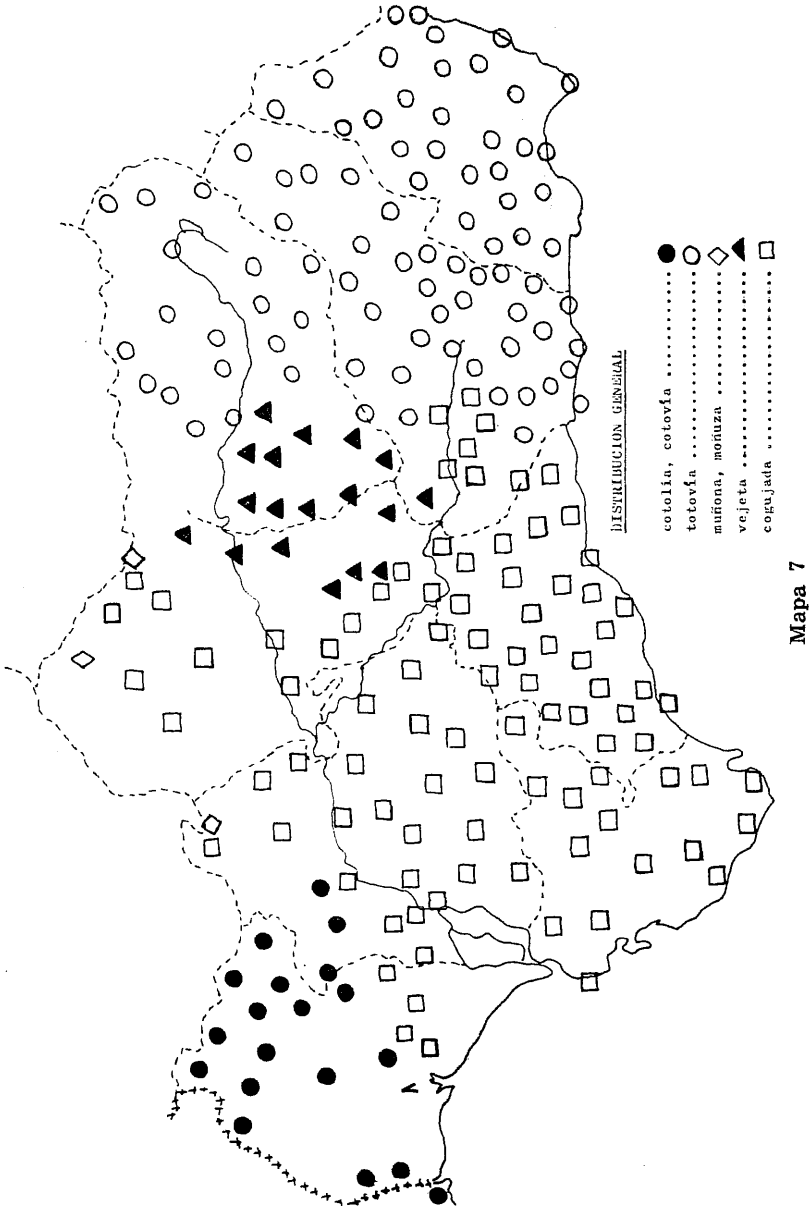


Mapa 5

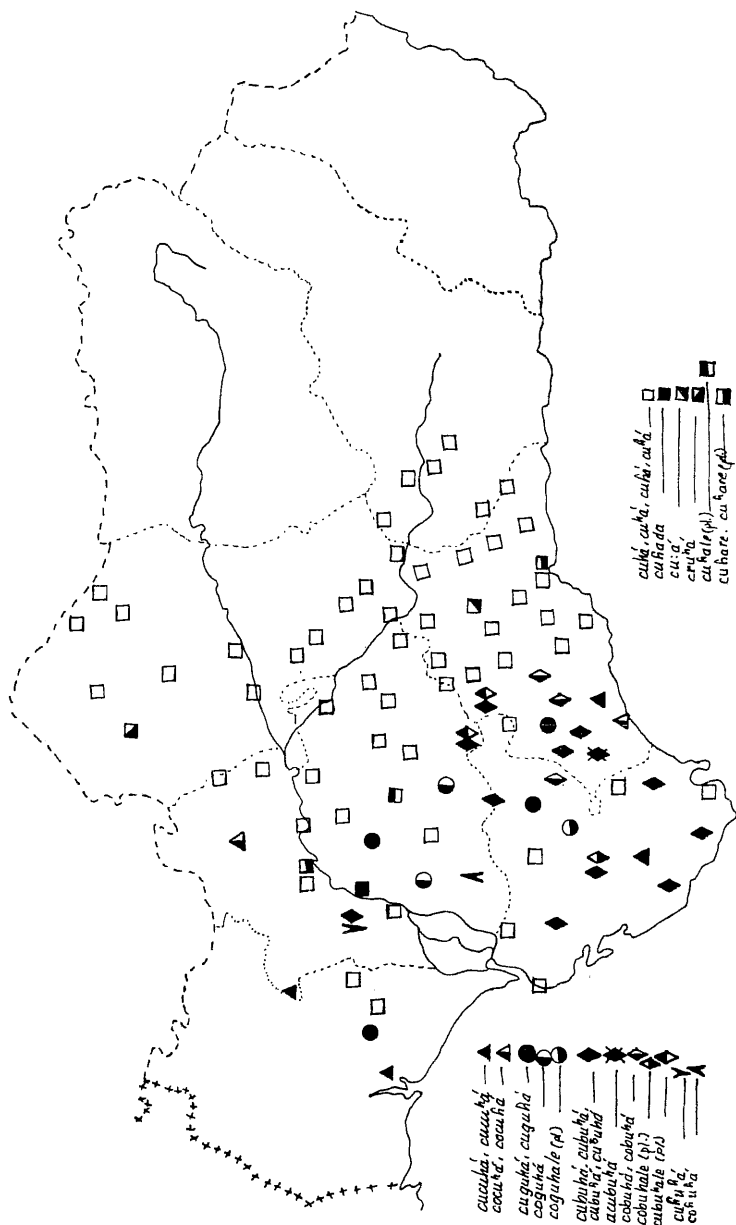
LOS NOMBRES DE LA "COGUJADA" EN LOS ATLAS REGIONALES



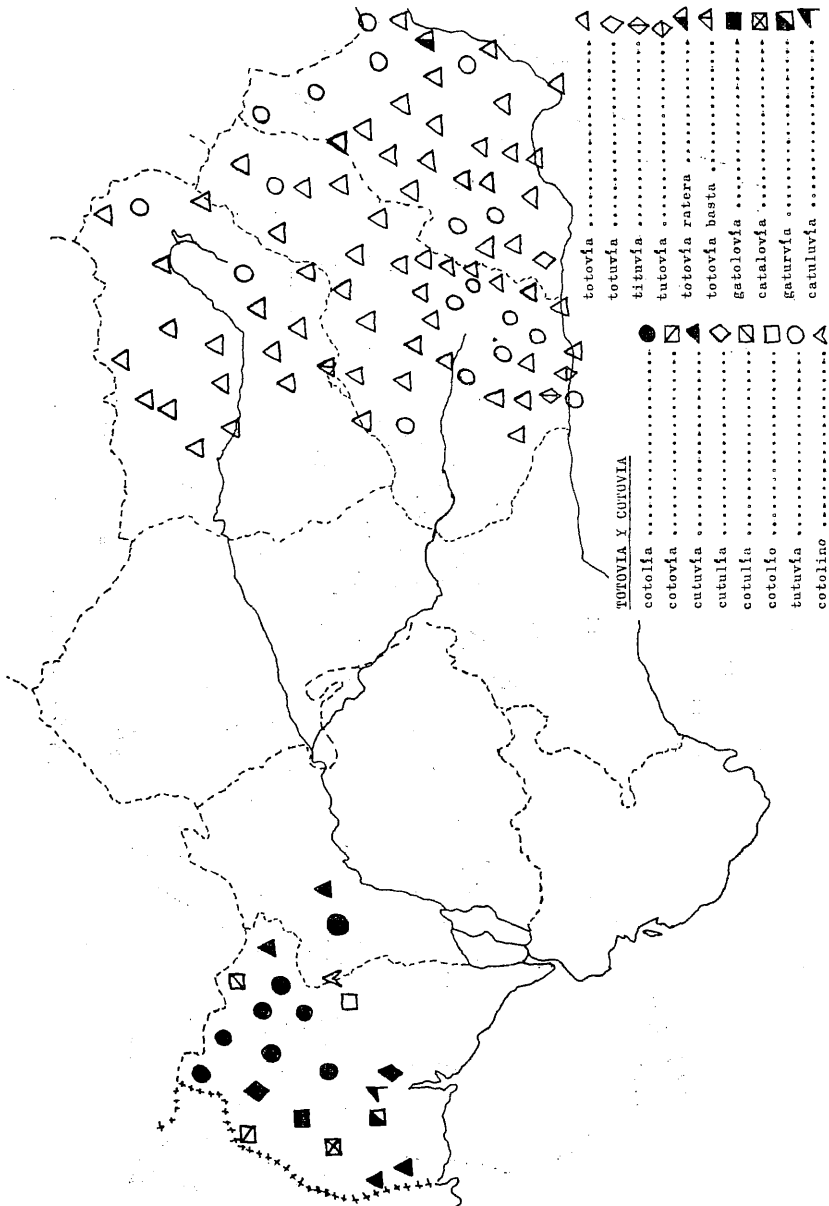
Mapa 6



LOS NOMBRES DE LA "COGUJADA" EN LOS ATLAS REGIONALES

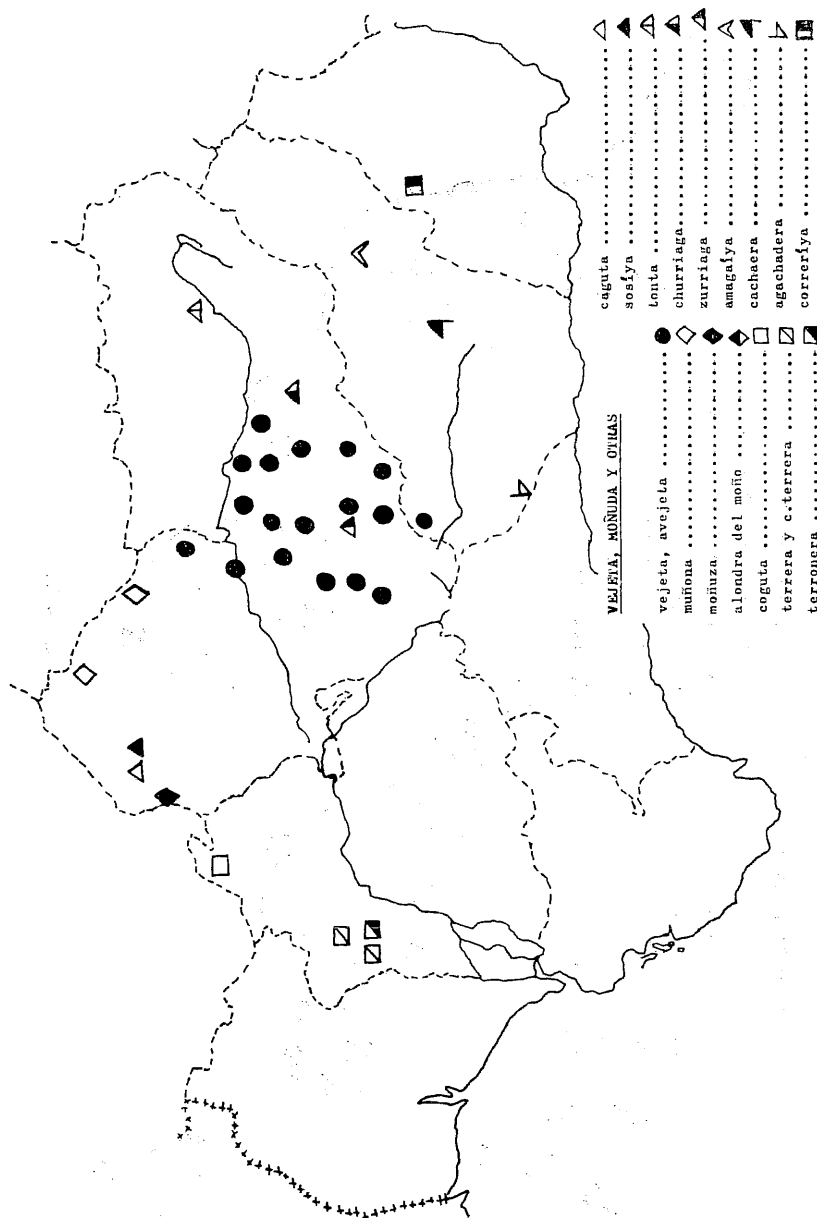


Mapa 8.—ALEA, II, 409. Cogujada.

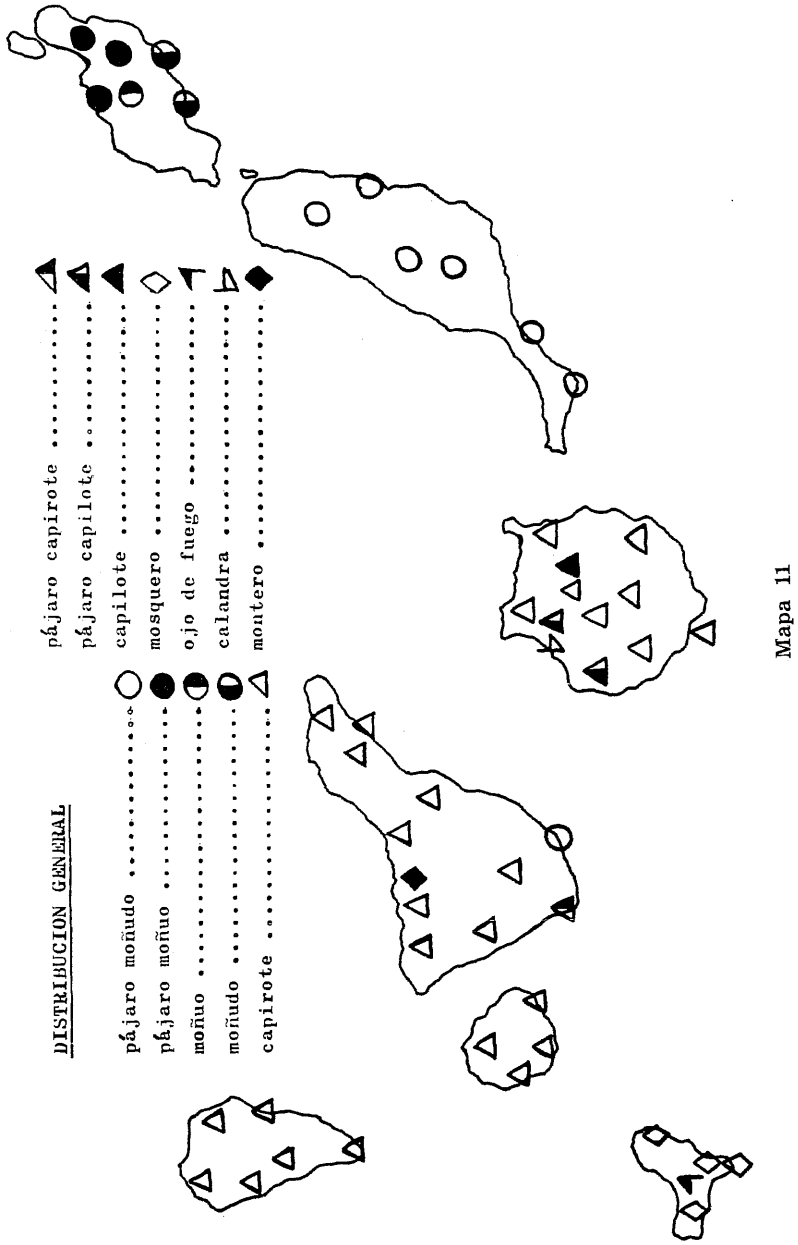


Mapa 9

LOS NOMBRES DE LA "CÓGUJADA" EN LOS ATLAS REGIONALES

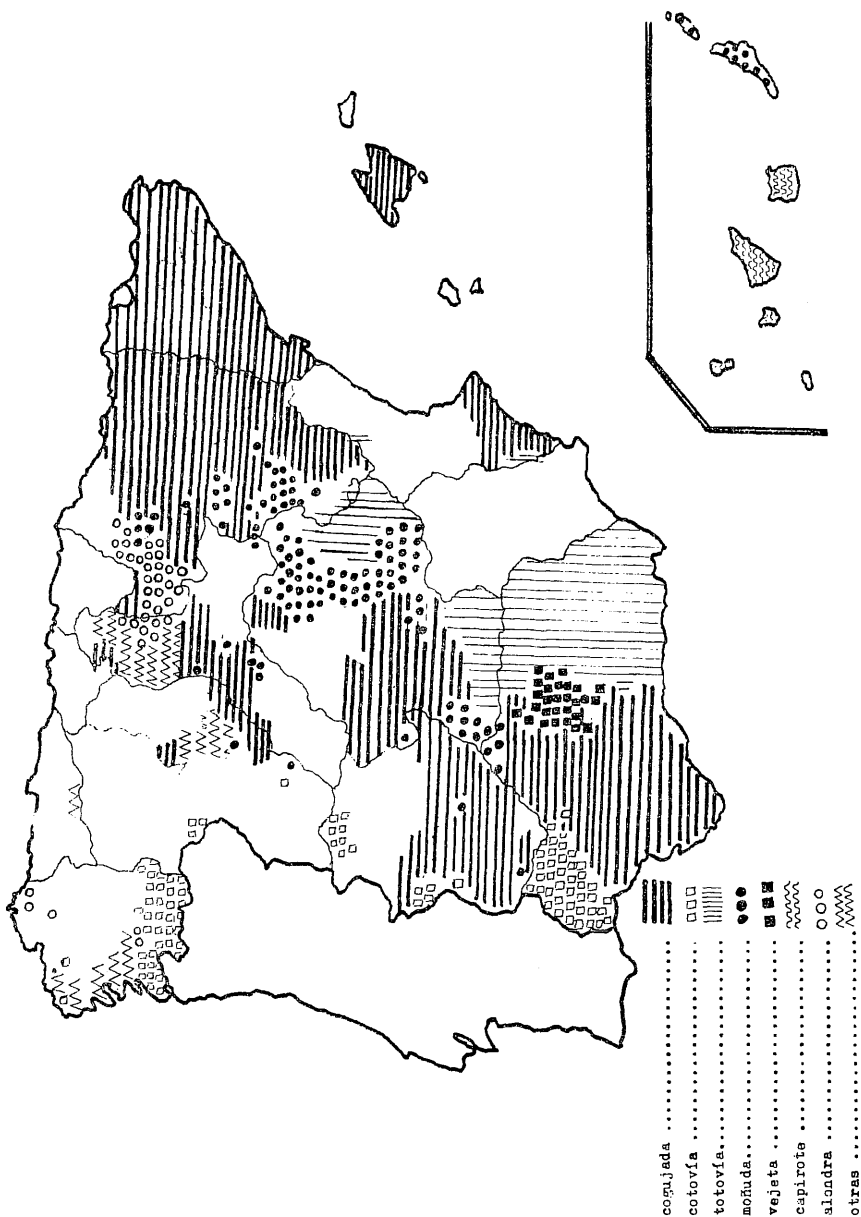


Mapa 10





LOS NOMBRES DE LA "COGUJADA" EN LOS ATLAS REGIONALES



Mapa 12